

El politólogo argentino dice que "el chavismo es gente que vive muy cómodamente desde hace 25 años".

JOSÉ NATANSON, AUTOR DE "VENEZUELA. ENSAYO DE LA DESCOMPOSICIÓN":
"Venezuela se salió hace tiempo de la foto familiar de la izquierda regional"

GASPAR RAMÍREZ

José Natanson escribió "La nueva izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador" (Debate) en 2008, donde relataba la llegada al poder de gobiernos izquierdistas que formaban un mosaico de distintos tonos, partiendo por Hugo Chávez en Venezuela en 1999. Dieciséis años después, ese mosaico se rompió por la radicalización de su miembro originario, como demostró el propio régimen venezolano luego de las presidenciales del 28 de julio, en que el gobierno y sus órganos afines dieron el triunfo a Nicolás Maduro, considerado fraude por la oposición y la comunidad internacional. Y como muestra Natanson en su nuevo trabajo "Venezuela. Ensayo de la descomposición" (Debate, 2024).

En "La nueva izquierda", Natanson cuenta que la "primera ola" izquierdista en la región llegó en los años 60 del siglo XX, luego de la revolución cubana de 1959; después vendría una "segunda ola" en los 2000, con Néstor y Cristina Kirchner en Argentina (2003-2015), Evo Morales en Bolivia (2006-2019), Rafael Correa en Ecuador (2007-2017), o los dos primeros períodos de Lula da Silva en Brasil (2003-2011).

Y ahora, en "Venezuela...", el autor dice que una "tercera ola" de izquierda se configuró después de que políticos de derecha y centroderecha sacaran del poder a la "segunda ola". Ahí entran Andrés Manuel López Obrador de México y Gustavo Petro de Colombia, países que no se subieron a la ola anterior; Luis Arce en Bolivia, el segundo tiempo de Lula, o Gabriel Boric en Chile. Y Venezuela, que "ocupa un lugar singular", "se convirtió en el espantapájaros de la política latinoamericana", y también es un caso "que divide a la izquierda" regional, escribe Natanson.

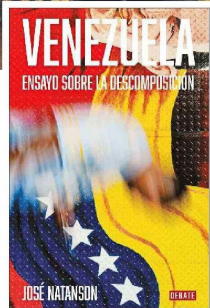
"Venezuela se salió de esa foto de familia de la izquierda regional, incluso antes de las elecciones del 28 de julio. En 2015, cuando digo que Venezuela pasó de ser una democracia con problemas a una no democracia", dice Natanson a "El Mercurio" res-



ritismo caótico" para describir la falta de planificación con que reacciona el chavismo cuando atraviesa situaciones de emergencia. "Como en el jazz, el gobierno improvisa sin ajustarse a un modelo previamente diseñado, una hoja de ruta o un proyecto revolucionario (...), sino trazando un recorrido largo, tortuoso y, sobre todo, desordenado, muy desordenado", escribe Natanson. Esta idea refleja lo que pasó después de las elecciones, en que el gobierno declaró ganador a Maduro sin que aún muestren las actas que certifiquen ese supuesto triunfo.

"Yo creo que Maduro no vino a venir lo que estaba pasando. Porque si no, no hay ninguna explicación lógica, racional y política de por qué no tumbó la boleta de la Plataforma Unitaria Democrática (PUD, oposición) en marzo, ahorrándose buena parte del costo político que está pagando ahora. Seguramente hubiera habido protestas, pero él hubiera tenido una elección más parecida a la de 2018 (cuando inhabilitó a los principales líderes de la oposición). Y el 28 de julio se le vino encima un resultado adverso. Y frente a eso reaccionó como lo hace el chavismo, con mucha capacidad de mantener la unidad interna, y sin vergüenza. Es un modo que es muy sintomático de cómo ellos entienden las cosas, cómo se mueven y cómo se manejan. Van improvisando", dice el politólogo.

En el libro, Natanson dice que para Maduro, dejar el poder implica una incertidumbre que podría costarle la vida. "El costo de salida de Maduro y de la élite chavista en el poder es altísimo. Porque lo más probable no es que le espere un destino de plácida oposición parlamentaria, de convertirse en diputados o alcaldes. Si no que es probable que haya persecución judicial, exilio, encarcelamiento", dice Natanson, y agrega que el chavismo "es gente que vive muy cómodamente desde hace 25 años. Entonces, la oposición creo que ha intentado esto (ofrecerles una salida). Pero la verdad es que Maduro no confía en la oposición".



EL OFICIALISMO VENEZOLANO se ha cerrado cada vez más en la cúpula del poder. En la foto, Nicolás Maduro acompañado por el ministro de Defensa, Vladimir Padrino; la primera dama, Cilia Flores (izquierda), y la vicepresidenta y ministra del Petróleo, Delcy Rodríguez.

de parte de la izquierda regional: "Una, la más clara, de Nicaragua y Cuba, que son aliados estratégicos de Venezuela, y que son los otros países no democráticos de América Latina. Después tenemos presidentes de izquierda, mundo intelectual de izquierda que reaccionó con mucha contundencia, cuyo referente más claro es el Presidente Boric. Y por otro lado, la reacción muy constructiva de Petro y Lula, que han intentado, desde el principio, buscar una salida institucional al conflicto político y a la crisis de la democracia venezolana, aun cuando no lo están encontrando".

—¿La elección del 28 de julio profundizó este quiebre en la izquierda regional?

"Sí, yo creo que sí. Se consolida una izquierda autoritaria, de Venezuela y de Nicaragua —saquemos a Cuba porque es un proceso político que empezó hace tanto tiempo, con otras características— que son gobiernos que llegaron al poder por los votos, y que una vez en el poder terminaron de transformar el régimen de una democracia a una no democracia o a un autoritarismo.

Y por otro lado están los gobiernos de la 'tercera ola' de la izquierda. Forman parte de una izquierda

mucho menos homogénea que la ola anterior, donde había diferencias, pero también había muchos puntos en común. Esta ola es mucho más heterogénea, más fragmentada y más frágil que la de aquella 'segunda ola'".

El politólogo argentino describe en su nuevo libro, que será presentado en Santiago a comienzos de octubre, la "descomposición" del régimen: la dependencia del petróleo, la corrupción en esa industria, el narcotráfico, la economía ilegal, el poder de los militares, el caos en que se desenvuelve el chavismo.

Natanson usa el término "auto-

EFE/ PRENSA MADURO